

DON JOSÉ ANTONIO TORRES

---

Nació en Valdivia en 1828 y ha hecho su educación literaria en Santiago. Consagrado al periodismo desde 1851, ha sido redactor en jefe del *Mercurio* de Valparaíso y del *Correo literario* y colaborado activamente en *El Progreso*, *La Civilización* y otras publicaciones. Ha dado á la prensa un notable libro titulado *Oradores chilenos del Congreso de 1858*; una leyenda en verso *La hermosa Cadière*, y un curioso folleto sobre los Jesuitas. En 1859 fué desterrado al Perú por la administración Montt y estableció en Lima un periódico que tuvo corta existencia. En Marzo de 1864 falleció en Santiago, siendo su muerte sentida en todos los círculos sociales.

Á UNA NIÑA ORANDO

---

Pídele á Dios que quite los abrojos  
Del camino que tienes que cruzar ;  
Pídele, niña, que á tus bellos ojos  
Nunca se asome el llanto del pesar.

Ruégale aparte tu inocente alma  
Del fango de este mundo corruptor ;  
Ruégale, niña, que á tu dulce calma  
Ni un recuerdo suceda de dolor.

Tú eres pura ; tu voz á sus altares  
El ángel que te vela llevará :  
Dios alienta la vida en los pesares  
Y al lado de sus hijos siempre está.

La voz de la inocencia llega al cielo ;  
Pronuncia sin temores tu oración ;  
La Madre del Señor tiende su velo  
A quien eleva á ella el corazón.

Ella protege los preciosos años  
De la Virgen que implora su favor  
Y en medio de los pérfidos engaños  
Sobre ella vela con materno amor.

Ora, niña. La voz de tu inocencia  
El cielo complacido escuchará  
Y bella y siempre pura tu existencia  
En el mundo tranquila brillará.

Á UNA ARTISTA

Tú eres feliz, ¡ mujer ! en tu camino  
El mundo arroja delicadas flores ;  
Entregado á la gloria tu destino  
Lo embellecen la luz de los amores ;  
Que al escuchar tu canto peregrino,  
Á los suaves y dulces resplandores  
De un cielo de placeres y de gloria,  
El ángel del amor traza tu historia.

Que siempre brille en tus chispeantes ojos  
La sonrisa del alma y por tu frente  
Cruzar se mire en rápidos antojos  
Sombra feliz de inspiración ardiente.  
Al corazón cobarde los abrojos,  
Todo lo bello al corazón valiente :  
Esta es, mujer, del mundo la sentencia...  
Que brille pues altiva tu existencia.

Si una flor de tus sienes desprendida  
En tu alma va á sembrar un sentimiento,  
No ante ella te doblegues abatida ;  
Deja esa flor que la deshoje el viento.  
No todo se marchita en esta vida,  
El genio tiene su inmortal asiento  
Y en sus variados mágicos pensiles  
Donde una flor perece, brotan miles.

---

DEBAJO DE LA SOMBRA DE NAPOLEÓN

(EN UN ÁLBUM)

---

Por el traidor británico enjaulado  
En una roca lúgubre y sombría,  
Bajó al sepulcro el héroe que amarrado  
Miró á su carro el universo un día.  
Desde entonces de nubes se ha cargado  
El horizonte de la Albión impía  
Que cuando avanza al porvenir le espanta  
La sombra que á su paso se levanta.

DESEOS

(IMITACIÓN DE UN POETA PORTUGUÉS)

---

Si fuera la luna que brilla en el cielo  
Quisiera en tu seno mi luz reflejar ;  
Tus lindos cabellos soltara á los vientos  
Si fuera en las playas la brisa del mar.

Si fuera del prado sentido murmullo  
Tu voz inspirada quisiera imitar ;  
Si fuera alguna ave, preciosa y cantora,  
En tu hombro de nieve me iría á posar.

Si fuera entre flores la flor más preciada  
Quisiera á tu vista por siempre brillar ;  
Si fuera una blanca paloma inocente  
Tus dulces caricias quisiera gozar.

Si fuera una rima de verso sencillo  
Por esos tus labios quisiera pasar ;  
Si fuera una lira de cuerdas doradas  
Quisiera en tus manos sentirme vibrar.

Mas yo no soy astro, murmullo ni lira,  
Ni ave, ni rima, ni brisa del mar ;  
Soy hombre que sufro, que siento, que amo,  
Que el cielo quisiera poderte brindar.

---

¡ ADIÓS !

---

¡ Adiós, hermosa niña, mi ángel bello,  
Sol que alumbraste mi existencia herida !  
Tú fuiste mi ilusión, fuiste un destello  
Que Dios mandó á la mente dolorida...  
Dame un rizo no más de tu cabello  
Y parté... ¡ adiós, mi vida !

¡ Ay ! no eres tú feliz, mi dulce encanto !  
Miro rodar por tu mejilla el lloro...  
Eso me dice que me quieres tanto  
Como yo á ti, con entusiasmo adoro.  
Tú también al pensar en la partida  
Lloras... ¡ adiós, mi vida !

Yo buscaré una cándida paloma,  
Y cuando triste el sol vaya muriendo  
Yo la enviaré por la escondida loma

— 501 —

Mis quejas á tu ausencia repitiendo...  
¡ Adiós pues, alma mía ! Luz perdida  
De amor... ¡ adiós, mi vida !

Cuando la noche llore en tus cabellos  
El rocío que guardan las estrellas  
Esa paloma te hablará de aquellos  
Días de nuestro amor, ¡ horas tan bellas !  
Llora, mi dulce bien, que es muy sentida  
La ausencia... ¡ adiós, mi vida !

Si en tus jardines al nacer la aurora  
Sola te encuentras, ó en la tarde triste  
Si tu alma tierna nuestra ausencia llora ;  
No olvides que en ti piensa el que quisiste,  
Que el que ama tanto como yo no olvida...  
¡ Adiós, adiós, mi vida !

---

Á LUZ

(IMPROVISACIÓN)

Eres, Luz, la luz del cielo,  
Aquella luz que ilumina  
Al que sin luz peregrina  
En este maldito suelo,  
Eres luz que da consuelo.

Y cualquier luz por muy pura  
Ante ti, Luz, no fulgura  
Y oculta su resplandor...  
Si brinda tu luz amor  
Alumbra, Luz, mi ventura.

LIRA BOLIVIANA